



Geografías desde el Sur

ISSN: 1853-6026

Nro 11 -agost. 2024

CENTRO DE INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS

Director Adriani, Luis
Subdirectora Pintos, Patricia
Secretario Arturi, Diego

Consejo Directivo
Adriani, Héctor Luis
Zappettini, María Cecilia
Pérez Ballari, Andrea
Carut, Claudia
Feliz, Mariano

Comité Editorial

Arturi, Diego, Botana María Inés, Carut Claudia, Del Río, Juan Pablo,
Félix, Mariano, Langard, Federico, Merino, Gabriel, Murgier, Néstor,
Narodowski, Patricio, Nieto, Daniela, Relli Ugartamendía, Mariana,
Silva, MiguelÁngel y Zappettini, Maria Cecilia

Equipo Editorial

Directora

Pohl Schnake, Verónica

Secretario

Báez, Santiago

Coordinación Editorial

Margueliche, Juan Cruz

Dossier:

"Cambios sociopolíticos y sus impactos en el territorio. Una mirada a partir de la coyuntura"

*"Podrán cortar todas las flores
Pero no podrán detener la primavera"
Pablo Neruda*

Desafíos de la agroecología argentina en tiempos de dismantelamiento y censura

Paula Aldana Lucero

Centro de Investigaciones Geográficas / IdIHCS (UNLP - CONICET). FaHCE - UNLP

Resumen: Este artículo analiza los desafíos que enfrenta la agroecología en Argentina frente al dismantelamiento y censura en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). En el marco de la crisis climática y ambiental mundial, se contextualiza el impacto del extractivismo y el uso de pesticidas y semillas genéticamente modificadas (GM) en el país. Se examina el crecimiento del agronegocio, destacando la expansión de la soja GM y el aumento en el uso de glifosato, y su impacto en la salud y el ambiente. A pesar de los avances en la promoción de la agroecología y los esfuerzos para mitigar los efectos negativos, como los programas Pro-Huerta (actualmente discontinuado) y la creación de la Dirección Nacional de Agroecología, la reciente censura en el INTA y el desfinanciamiento estatal reflejan un retroceso en la política ambiental. La prohibición de términos clave como "agroecología" y "cambio climático" y el dismantelamiento de programas clave sugieren una alineación con intereses del agronegocio, poniendo en riesgo la libertad académica y científica, dificultando la búsqueda de alternativas sostenibles.

Palabras claves: DESAFÍOS – AGROECOLOGÍA – AGRONEGOCIO – CENSURA – EXTRACTIVISMO

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas y con más énfasis en los últimos años, se viene está discutiendo en todos los ámbitos de la ciencia sobre la crisis climática y ambiental que estamos transitando. El calentamiento global la deforestación y la pérdida de biodiversidad son solo algunos ejemplos que tienen un denominador común: el extractivismo. El sistema agroalimentario mundial atraviesa una gran crisis, no solo debido los problemas en torno a la seguridad alimentaria de la población sino también por los efectos adversos que está produciendo en la salud y el ambiente la producción con pesticidas¹ y semillas genéticamente modificadas. En este contexto mundial, Argentina parece estar yendo para atrás y, si bien el debate político, teórico y académico sobre las producciones agroecológicas en Latinoamérica y Argentina es vasto y prolífero, este texto se propone reflexionar sobre los últimos actos de censura ocurridos en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en relación a las producciones agroecológicas.

AGRONEGOCIO: SEMILLAS GM + LITROS Y LITROS DE AGROTÓXICOS²

¹ Para este trabajo se utiliza la categoría de pesticida para referirse a los productos químicos en general utilizados en la agricultura. Un pesticida es cualquier sustancia o mezcla de sustancias cuyo objetivo es "Prevenir, destruir, repeler o controlar una plaga. Utilizarlo como regulador de crecimiento de plantas, defoliante o desecante. Utilizarlo como estabilizador de nitrógeno. Los pesticidas se utilizan para controlar diversas plagas y transmisores de enfermedades, como mosquitos, garrapatas, ratas y ratones. Los pesticidas se utilizan en la agricultura para controlar las malezas, la infestación de insectos y las enfermedades. Existen muchos tipos diferentes de pesticidas y cada uno sirve para combatir plagas específicas" Fuente: Agencia de Protección Ambiental en Estados Unidos <https://espanol.epa.gov/espanol/informacion-basica-sobre-pesticidas> (Acceso 08/09/2024)

² Sobre la utilización de la categoría agrotóxicos Schmidt, Castilla y Toledo López (2022) señalan que conceptualizaciones como fitosanitarios o fitofármacos invisibilizan su accionar letal y se presentan como remedios. En línea con las autoras, en este trabajo se sostiene la definición de agrotóxicos centrando la atención en la acción biocida y contaminante en la salud y el ambiente.

Para proporcionar contexto sobre la importancia de fomentar políticas públicas e investigaciones sobre los efectos de los pesticidas en la salud y el ambiente, es necesario presentar algunos datos sobre las transformaciones agrarias ocurridas a partir de la década de 1990 que incluye la producción de cultivos con semillas modificadas genéticamente (GM) y el uso de pesticidas. La estructura agraria de nuestro país estuvo atravesada por los cambios acontecidos en el modelo agroalimentario (a nivel local y mundial) y por las políticas macroeconómicas nacionales (ajustes estructurales enmarcados en el Plan de Convertibilidad de 1991 y políticas que influyeron en el sector). Desde mediados de 1990 en Argentina se consolida el modelo de agronegocio (que incluye el paquete tecnológico que consiste en: semillas genéticamente modificadas - GM- siembra directa y uso de pesticidas). Específicamente en el año 1996 se aprueba la comercialización de las semillas, productos y subproductos de soja tolerantes al herbicida glifosato (GM). Esta variedad también es conocida como Soja RRTM (*Roundup ReadyTM*) nombre comercial de la empresa Monsanto/Bayer³, su principal propiedad es ser resistente al glifosato (herbicida de amplio espectro que acaba con las malezas sin afectar la soja, factible de ser aplicado en cualquier momento del ciclo agrario) y la adaptación a diversos suelos y ecotonos. En nuestro país, la aprobación de semillas GM trajo aparejado el aumento de la superficie destinada a la siembra de soja. Sili, Guibert y Bustos Cara (2015) afirman que en la década de 1970 el cultivo de soja era casi inexistente, y que pasó de 26 mil toneladas en esa década a 53 millones de toneladas en la cosecha 2013-2014; es decir, este cultivo representó la mitad de los granos producidos en el país. El uso de agrotóxicos fertilizantes aumentó considerablemente el rendimiento por hectárea. Los autores señalan que en 2012 la producción desoja abarcó 19 millones de hectáreas, la mitad de la superficie agrícola. Con respecto a los agroquímicos, el glifosato es uno de los pesticidas más utilizados en la producción agraria argentina. Mientras en 1997 se empleaban 35 millones de kg/l de este producto, en 2017 se llegó a aplicar 240 millones de kg/l. Estas cantidades ponen a la Argentina en el primer puesto a nivel mundial en el uso de plaguicidas por habitante por año (10 litros de plaguicidas por habitante por año) (Liaudat, López Castro y Moreno, 2021). En la Argentina, entre 1993 y 2014, el consumo de agroquímicos pasó de 30 millones de kg/l a 370 millones; tres cuartos de ese total corresponden al glifosato (Souza Casadinho, 2016), actualizar esta cifra resulta dificultoso dado que "CASAFE dejó de informar el volumen del mercado de agroquímicos biocidas, considerando la superficie cultivada en nuestro país se estima que en la actualidad se aplican unos 400 millones de l/Kg de formulados a base de Glifosato en Argentina" (Canziani *et al.* pp.42).

BRUTAL RETROCESO: ACTUAL DESMANTELAMIENTO Y CENSURA EN EL INTA

En este contexto comienzan a organizarse las comunidades en contra de las fumigaciones logrando conflictos ambientales de distinta magnitud a lo largo y ancho de nuestro país. Uno de los ejemplos de estos conflictos son las emblemáticas e históricas Madres de Ituzaingó (Barrio de Ituzaingó Anexo, Provincia de Córdoba,

³ Monsanto fue comprada por la empresa alemana Bayer el 07/06/2018. <https://www.ambito.com/ambito-biz/bayer-cerro-la-compra-monsanto-us-63000-millones-n4023848>.

Argentina), quienes iniciaron acciones contra el modelo agrícola dominante. A pesar de la inicial desestimación de los hallazgos sobre altas tasas de enfermedades, la persistencia colectiva permitió revelar la presencia de patologías y agroquímicos en el agua, llevando a la regulación estatal de distancias seguras para fumigar. La sentencia de 2012 contra un agricultor y un fumigador aéreo por violar estas regulaciones marcó un hito en la lucha por la justicia ambiental. Como en nuestro país no hay una Ley que regule la aplicación y uso de pesticidas a nivel nacional, a partir del hito de las Madres de Ituzaingó, distintos pueblos y ciudades comenzaron a organizarse para limitar y/o prohibir las fumigaciones aéreas y terrestres.

Con el espíritu de conocer los efectos en la salud y el ambiente de las fumigaciones, se comenzó a investigar los impactos de los pesticidas en la salud y el ambiente. También comenzaron a funcionar distintos programas estatales que promueven la agroecología (vale aclarar quienes comenzaron a promocionar la producción de alimentos sostenibles fueron distintas organizaciones sociales y movimientos campesinos). Dentro de estos programas podemos encontrar el programa nacional Pro - Huerta (destinado a la producción de alimentos en sectores pobres urbanos), la orientación del Instituto para la Agricultura Familiar (IPAF) hacia un enfoque agroecológico, la Red de Agroecología (REDAE) conformada a nivel nacional para construir redes de comercio justo. También se ha creado la Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar de la Nación para diseñar y ejecutar políticas públicas orientadas a ese sector (Baldini y Mendizábal, 2019). En esta línea, en agosto del 2020 se creó la Dirección Nacional de Agroecología (bajo la órbita del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca) dirigida por el ingeniero agrónomo Eduardo Cerdá (uno de los principales referentes de la agroecología extensiva en nuestro país).

DESMANTELAMIENTO Y CENSURA EN EL INTA

Si bien desde muchos sectores se consideran estas medidas insuficientes (en relación a la magnitud del impacto del agronegocio y el extractivismo en nuestras vidas), se estaban escuchando otras voces y gestando políticas públicas orientadas a mitigar los efectos de las fumigaciones y promover la seguridad alimentaria. Todo iba relativamente bien hasta que empezó a ir relativamente mal: En 2023 se le prohibió a la Dra. Aparicio suspender una reunión informativa donde iba a exponer los resultados de su estudio. Este estudio formaba parte del proyecto internacional llamado "Transición Sostenible de Protección Vegetal: Un Enfoque de Salud Global (SPRINT)", dirigido en nuestro país por la Dra. Virginia Aparicio (investigadora del INTA). El proyecto SPRINT inició en 2008 y es el resultado de una coordinación internacional que involucra a la FAO (*Food and Agriculture Organization*) y once países. El día de la comunicación pública de los resultados, el Director Nacional del INTA de ese momento le solicitó a la Dra. Aparicio que suspenda la reunión informativa en la cual revelaría los resultados del estudio realizado durante el 2021 sobre personas que habitan los pueblos fumigados al sur de la Provincia de Buenos Aires. En dicho estudio se analizaron muestras biológicas humanas y el informe preliminar constató la presencia de hasta 18 plaguicidas. A principios de este año, y luego de que el estudio revelara que el 86.1% de argentinos muestreados presenten rastros del herbicida glifosato en orina y 37% de las personas muestreadas de nuestro país presenten rastros del insecticida clorpirifos (prohibido

en Europa desde el año 2020) en heces, sin dar muchas explicaciones, Argentina se retiró del proyecto. Luego del cambio de Gobierno a fines de 2023, esta situación se intensificó: la presidencia del INTA fue cubierta por un ingeniero agrónomo especialista en agronegocios y la vicepresidencia por una persona ligada a la Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (Aapresid). Una de las primeras acciones fue discontinuar, luego de 34 años, el programa Pro Huerta. En abril de 2024 se dieron de baja 43 contratos de técnicos/as que lo sostenían. El resto de programas y organismos mencionados en el apartado anterior continúan vigentes, pero fuertemente desfinanciados. En julio de 2024, la Asociación del Personal del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (APINTA) denunció una preocupante política de censura dentro del organismo. Esta medida, impuesta por las autoridades del INTA, prohíbe el uso de términos clave como "agroecología", "cambio climático", "sustentabilidad", "género" y "biodiversidad" en sus comunicaciones oficiales, afectando así la divulgación del Plan Estratégico Institucional 2015-2030 ([Código Baires, Tiempo Argentino](#)). La censura se denunció en un encuentro de comunicadores regionales, generando gran preocupación en el ámbito científico, ya que estos conceptos son fundamentales para abordar desafíos ambientales en consonancia con la Agenda 2030, vigente en Argentina. APINTA emitió un comunicado el 15 de julio de 2024, señalando que la prohibición debilita las políticas públicas enfocadas en la agricultura familiar y campesina, previamente promovidas por el INTA ([Análisis Digital](#)). Posteriormente, el 13 de agosto de 2024, la situación fue nuevamente denunciada, destacando que esta censura responde a una agenda alineada con el agronegocio, limitando el debate público sobre la explotación de recursos naturales y recomendando reducir la presencia en redes sociales ([Código Baires, Tiempo Argentino](#)).

BREVES E INCIPIENTES REFLEXIONES

La censura denunciada en el INTA, el desfinanciamiento de programas estatales y CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) no solo pone en riesgo la libertad académica y científica, sino que también plantea una serie de preguntas clave sobre nuestro futuro ¿Cómo se puede avanzar en la comprensión de los impactos de las fumigaciones si se prohíbe el uso de términos que son esenciales para el debate sobre agroecología y cambio climático? Esta restricción refleja una alineación clara con los intereses del agronegocio, lo que hace aún más difícil visibilizar alternativas sostenibles y mitigar los efectos negativos de los plaguicidas en la salud y el ambiente. La discontinuación de programas clave como Pro Huerta y el silenciamiento de investigaciones críticas sugieren un retroceso en la política ambiental del país. ¿Cómo se puede garantizar la seguridad alimentaria y la justicia ambiental en este contexto? Debatir es importante, unirnos en pos de promover un modelo que priorice la salud pública, el ambiente y la soberanía alimentaria es urgente.

BIBLIOGRAFÍA

- Baldini, C., & Mendizábal, A. (2019). Entre los *commodities*, el agronegocio y una población que demanda avanzar hacia la agroecología: pensar las políticas públicas agroecológicas en Argentina a partir de la reflexión sobre experiencias en Francia.
https://notablesdelaciencia.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/131083/CONICET_Digital_Nro.3ed148f0-2d31-41f8-8ddf-e0b5988bd52c_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Canziani, G., Aparicio, V., Cortelezzi, A., De Gerónimo, E., Fontanarrosa, M. S., Tisnes, A., ... y Schimpf, K. (2020). Informe sobre agroquímicos plaguicidas en escuelas rurales del partido de Tandil.
Recuperado de <https://cdn.eleco.com.ar/media/2020/06/9a8e1caf-informe-sobre-plaguicidas-en-escuelas-rurales.pdf>. (Acceso 02/09/2024)
- Liaudat, M. D., López Castro, N. I., & Moreno, M. (2021). Agroquímicos, discursos y actores agropecuarios en la pampa argentina: Un estudio a través de grupos focales en Junín (Buenos Aires). *La Rivada*; 9; 16; 7-2021; 149-176.
- Schmidt, M; Castilla, M y Toledo López, V. (2022) Agroquímicos/Agrotóxicos (Siglo XX – comienzos del siglo XXI, América Latina). En MUZLERA, José y SALOMÓN Alejandra. *Diccionario del agro iberoamericano - 4ta edición ampliada*. CABA, Teseo: p. 75-82.
- Sili, M., Guibert, M., & Bustos Cara, R. N. (2015). *Atlas de la Argentina rural*. Buenos Aires. Capital Intelectual.
- Souza Casadinho, J. (2016). *Exposición Ambiental, riesgos y consecuencias*. Conferencia Comité de salud infantil y medio ambiente, Sociedad Argentina de Pediatría. 3 de junio de 2016.